

noventa y cinco días, a las judías cincuenta y cuatro, a la vid cincuenta, a la huerta cuarenta y a la manzana y la patata veinticinco a cada una. Vamos ahora a analizar uno por uno estos cultivos.

EL AJO:

Es el que más dedicación femenina puede recibir. La parte más interesante es la manipulación, es decir, cuando el producto llega a los almacenes. Desde ese mismo momento comienza la labor propia de mujeres y niños. La corta y preparación del producto para su envasado y fumigado necesita mucha mano de obra en un momento determinado. Los trabajos se contratan por cantidad de cajas llenas, lo que hace que la calidad del ajo intervenga e influya en el salario a percibir.

LA VID:

La mayor parte del trabajo se lo lleva la recolección de este producto que ocupa prácticamente todo el mes de octubre.

LAS JUDIAS:

El aspecto más importante en este cultivo es el riego a que hay que someterle durante casi tres meses (julio, agosto y septiembre). Necesita generalmente un riego cada dos días, sobre todo en época de siembra y al final del ciclo vegetativo.

LA MANZANA:

Cultivo nuevo en esta zona, lleva en seria producción cinco o seis años. El tiempo de mayor dedicación es el de la recolección, puesto que el producto se venderá en mercados lejanos, debiendo presentarse en buen estado y por su almacenamiento en cámaras frigoríficas que requiere que el fruto esté totalmente sano.

LA HUERTA:

También la huerta emplea más a mujeres y niños que a hombres. Si tenemos en cuenta que se siembran gran cantidad de hortalizas que son muy variadas en cuanto a la época de su consumo, se justifican los cuarenta días citados de dedicación femenina. Importante capítulo es el de la venta

de estos productos en los mercados locales y comarcales.

LA PATATA:

Es donde menos ocupación hay para la mujer. Su particularidad son las tres cosechas que se dan en el periodo junio-noviembre.

Teniendo en cuenta los días correspondientes a cada mes hemos construído el gráfico complementario que ilustra este trabajo y en el que pueden apreciarse una serie de puntos a considerar:

—La mujer en esta zona trabaja aproximadamente siete u ocho meses al año en actividades agrarias, netamente remunerativas.

—Son meses de reposo o descanso noviembre, diciembre, algo de enero y febrero (depende de las lluvias), marzo en su mitad y abril.

—El mes de mayor actividad es octubre. Ocupa el total de la población, no sólo femenina.

—En los meses de julio y agosto, también al completo, la actividad más general es el trabajo en almacenes de ajos.

El trabajo, como quedó dicho más arriba, se ha concretado en una determinada localización geográfica, pero creemos que las conclusiones pueden extrapolarse con validez a toda la zona, especialmente la más general de la elevada participación de la mujer en la economía agrícola aún cuando no esté refrendada por unos datos censales que en este caso determinado ocultan más que revelan una realidad innegable.



HAY QUE ENCONTRAR TIEMPO PARA COMPRAR Y ATENDER LA CASA